

¿Tiene futuro la industria Venezuela?

Ing. Roberto Vainrub MSc

Profesor Asociado, Cátedra de Gerencia Industrial 10° semestre,

Escuela de Ingeniería Industrial

En el sector petrolero, cuando se refieren a «la industria petrolera», tácitamente se sobreentiende que se está hablando de nuestra formidable industria petrolera. Esta no es la industria sobre la cual trata el título de este artículo; nuestra industria petrolera básica ha demostrado a lo largo de varias décadas ser muy competitiva a nivel internacional. Lamentablemente no podemos decir lo mismo sobre el resto de la industria nacional; por supuesto, con honrosas excepciones.

Anualmente, el International Institute for Management Development (IMD) basado en Lausanne Suiza, publica un reporte sobre la competitividad entre distintos países (The World Competitiveness Yearbook). Esta compleja evaluación, califica un número grande de parámetros cuyo resultado se sintetiza en lo que dan a conocer como el «ranking de la competitividad» y donde invariablemente durante los últimos años, nuestro país ha ocupado los últimos peldaños.

Hay quienes critican la validez de este reporte diciendo que nos ponen a competir con sólo 50 a 60 países, los cuales por supuesto se consideran entre los más competitivos del mundo, o quienes comentan que el mecanismo de evaluación no es el más idóneo. Uno u otro argumento no son realmente importantes a la hora de verdaderamente probar nuestra capacidad competitiva; para ello, dejemos que los números hablen.

En el documento de CORDIPLAN donde se delinea «EL XI Plan del País» (febrero 1995) y en lo que se conoce como la «Agenda Venezuela», el gobierno nacional pretende enrumbar o dar lineamientos de hacia donde debería ir el país y donde ubicarse en el concierto del comercio internacional.

En el análisis que pretendemos hacer en este papel de trabajo, deliberadamente hemos decidido dejar de

lado al sector petrolero. Es harto conocida la debilidad de una economía monoprodutora, por lo cual, nos abocaremos al sector no petrolero de la economía. En este sentido, el Capítulo 3 de la Agenda Venezuela, titulado «La Transformación Productiva para la Exportación», habla sobre el nuevo enfoque que debería tomar el sector industrial venezolano basado en el crecimiento hacia afuera, aprovechando las ventajas comparativas que ofrece el país.

Para ello, CORDIPLAN define «Los Grupos Exportadores» que buscan la mayor proyección y aprovechamiento de la infraestructura industrial del país y los separan en 3 grupos básicos:

Los Grupos Líderes de Actividad (GLA)

Las Cadenas de Globalización

Los Sectores de Dinamismo Exportador

Además, define a cada GLA como «el conjunto formado por una actividad motriz de nuestra industria y sus encadenamientos, que se encuentran ligados a los procesamientos en los cuales tenemos ventajas comparativas y competitivas y donde es posible desarrollar y mantener a mediano y largo plazo una alta competitividad y un dominio estratégico de la innovación que los convierte en importantes actores en el mercado global».

Basado en estos GLA, se organizan actividades conexas agua arriba vía insumos o agua abajo vía producto con mayor valor agregado, o por el camino de actividades laterales que soporten o suplan a las primeras.

La Tabla 1, resume los grupos seleccionados por CORDIPLAN para servir de eje central de la transformación productiva del país.

TABLA 1

GRUPOS LÍDERES DE ACTIVIDADES		
GLA	INDUSTRIA MOTRIZ	ENCADENAMIENTO AGUAS ABAJO
PETROQUIMICA	Producción de gas natural. Producción Petroquímica Básica	' Sustancias químicas Industriales. 'Abonos Plaguicidas. 'Resinas sintéticas, materiales plásticos y fibras artificiales. 'Pinturas. Barnices y Lacas. 'Producción Base Asfalto. 'Productos Plásticos.
MINERÍA METÁLICA BÁSICA	Explotación Preredución de productos Planos, no planos y tubulares	'Aleaciones metálicas. 'Herramientas manuales. 'Muebles y acc. metálicos. semielaborados 'Productos metálicos estruc. 'Productos metálicos estruc. 'Envases metálicos. 'Resortes y Prod, de alambre. 'Maq. Y Eq. Agrícolas. 'Maq. Para metales y madera. 'Maq. y Eq. P/industria. 'Map. y equipo eléctrico. 'Eq. y acc. Domésticos. 'Fab. Vehículos automotores, sus partes y piezas. 'Materiales de transporte.
ORO	Actividades de exploración, Explotación y Producción de Oro.	'Aleaciones. 'Orfebrería. 'Barras y Lingotes 'Oro laminado trabajado. 'Polvo de Oro y sus productos. 'Joyería.
ENERGÍA	Generación Eléctrica.	'Productos Metálicos 'Maquinaria y equipos eléctricos.
MADERA	plantaciones Forestales.	'Pulpa, papel y carbón. 'Aserrín de madera. 'Tableros y otros laminados. 'Materiales de madera para edificaciones. 'Productos varios de corcho y madera. 'Empaque de madera. 'Muebles y accesorios.

Con la ayuda de los Ingenieros Industriales de la UCAB Daniel Guidi y Nelson Carrillo se calcularon los valores de la balanza comercial de cada una de las partidas arancelarias que se mencionan en la Tabla anterior (las cifras son publicadas por el gobierno con más de un año de retraso y el cálculo fue hecho a mediados de 1996) y que se reúnen en el cuadro indicado a continuación.

BALANZA COMERCIAL GLA 1994	
	Encadenamiento Aguas Abajo
	US\$ 000000
PETROQUÍMICA	(571.6)
MINERÍA METÁLICA BÁSICA	(5.489)
ORO	+271.5
ENERGÍA	(93.3)
MADERA Y PAPEL	(293.8)
	(6.176.3)

Fuente. Trabajo de Investigación "Algunas Consideraciones sobre la GLA y el papel de Venezuela en el Comercio Internacional" - Ing. Roberto Vainrub.

Los países verdaderamente ricos del mundo son los conocidos como países industrializados; entendiendo industria como aquella donde se realizan procesos de transformación donde se agrega valor. El cuadro anterior precisamente sería la que nosotros agregamos muy poco valor, más grave aún, cuando esto sucede precisamente en áreas que el gobierno ha definido como estratégicas para dejar de ser un país monoprodutor. La pregunta que se deriva inmediatamente es ¿por qué?

La respuesta es muy compleja y tiene que ver con muchos factores entre los que seguramente ha de incluirse el mismo hecho de tener petróleo, factores educativos, así como la ausencia total de una política industrial (desde la vieja política de sustitución de partes diseñada originalmente bajo el gobierno de Rómulo Betancourt), adobamos por una economía petrolera que permite sostener artificialmente una paridad cambiaría

que favorece a las importaciones y perjudica a las exportaciones en una economía altamente inflacionaria. La industria venezolana si tiene futuro pero para demostrar su potencial, requiere de la implantación de una seria y completa política industrial. Estas medidas deberán ir acompañadas por substanciales mejorías en el área educativa y por una drástica reforma al sistema judicial entre otras.

Aunque en este artículo no pretendemos sentar las bases para la formulación de una verdadera política industrial, no queremos eludir la responsabilidad de simplemente criticar y alertar sobre un grave problema sin siquiera dar algunas recomendaciones que quizás permitan abordar una pequeña parte de lo que sería verdaderamente una política industrial. En este sentido, a continuación daremos algunas recomendaciones de carácter muy general en relación a los GLA.

Si verdaderamente se espera que los GLA representen una alternativa para el país, el gobierno debería considerar el apoyo a estos sectores mediante medidas transitorias que permitan el desarrollo de las industrias encadenadas aguas abajo.

En este sentido proponemos tres (3) medidas específicas que no chocan, a nuestro entender, con los acuerdos internacionales vigentes que tiene suscrito Venezuela, a saber: Pacto Andino, Grupo de los 3, con la Organización Mundial del Comercio y otros. (En este escrito no haremos recomendaciones de carácter sectorial).

Las proposiciones serían:

A) Eliminación del impuesto a las Ventas para las actividades relativas a los GLA.

B) Incentivos Fiscales para inversiones en bienes de capital en industrias conexas a los GLA y eliminación del impuesto a los Activos Empresariales de las industrias dedicadas a las actividades seleccionadas en forma transitoria.

Estos apoyos serían vigentes por un período de 5 años, al cabo de los cuales se propondría reducir el apoyo a la mitad para los próximos 5 años.

Después de este período de 10 años, se deberá hacer una reevaluación de los sectores calificados como GLA y ratificar o redefinir a los miembros de estos grupos.

Los impuestos a las ventas dejados de cobrar serán compensados con creces por medio de mayores recaudaciones de impuestos sobre la renta a las empresas

calificadas como pertenecientes a los GLA y a los nuevos empleos generados por esta política promotora de estos sectores.

C) Aprovechamiento aguas abajo de las ventajas comparativas.

Son bien conocidas desde el punto de vista industrial las desventajas de operar en Venezuela, para ello sólo hace falta ver la calificación de Venezuela en la evaluación del 1MD. Pero en muchos casos, el problema radica en que en el sector terciario de la economía, no son aprovechadas las supuestas ventajas del país. Productos de la siderúrgica, de la petroquímica y del sector aluminio generalmente se venden a precios internacionales, y de vez en cuando superiores a éstos. Es decir, en muchos casos las industrias tienen las desventajas que resultan de operar en Venezuela sin disfrutar de las supuestas ventajas.

La proposición sería garantizar que las ventajas sean per meadas hacia los sectores productivos nacionales. Aguas abajo, la industria debe contar con garantía de suministro, precios y calidades que verdaderamente justifican el predicamento de las ventajas comparativas sostenibles que tiene el país.

En resumen, con estas tres (3) primeras recomendaciones, estamos poniendo algunos lineamientos globales que eventualmente pudieran formar parte de una nueva política comercial que representa un híbrido, entre la conocida política neoliberal con una política neocepalista.

La proposición específica sería en primer lugar, definir en forma de consenso general, donde se incluyan a las Cámaras Empresariales, los Partidos Políticos, al Sector Militar y hasta al Clero, un acuerdo nacional donde se definan los GLA. En este sentido CORDIPLAN deberá preparar un informe técnico muy bien sustentado, donde recomiende que sectores (separando al sector petrolero básico).. deberían ser los que en el futuro motoricen la economía nacional y la hagan menos dependiente del sector petrolero.

Una vez acordado cuáles serán los sectores que en definitiva integrarán los denominados GLA, se permitiría una muy amplia apertura a la importación de todos los demás sectores. Para el caso de los GLA, además

de las políticas generales que hemos mencionado, habría que concebir un grupo de políticas sectoriales que impulsen y se ajusten a cada GLA en particular. Estos impulsos son definitivamente necesarios para permitir que se exploten las industrias encadenadas aguas abajo, y se revierte la tendencia hasta ahora mostrada, donde el valor unitario de las exportaciones es tanto menor que el de las importaciones.

Existe la experiencia en muchos países, incluyendo el nuestro, donde se han desatado profundas crisis económicas producto de procurar mantener a raya la inflación por la vía monetaria únicamente. Preservar una paridad estable a costillas de ingresos petroleros [extraordinarios](#), se revertirá en una crisis aún más profunda cuando el efecto extraordinario pase. La respuesta real es la producción en forma sostenida.

La proposición será dar apertura a las importaciones de los grupos no seleccionados (donde no tenemos ventajas comparativas) para que el consumidor adquiera estos bienes a los mejores precios. A su vez apoyar a los sectores seleccionados para abrir fuentes de trabajo y fomentarla posibilidad de permitir mayor consumo a otros grupos de venezolanos, que por su aporte en el sector productivo puedan comenzar a participar en la economía.

Desde el punto de vista monetario, evidentemente que el incremento de las exportaciones no tradicionales, y en particular de aquellas con mayor valor agregado, permitirán una fuente alterna de ingreso de divisas (además del efecto multiplicador en la economía) y un ahorro de divisas en las importaciones al restringirlas a las áreas donde no somos competitivos. Mayor producción, mayor empleo (recordemos que el sector petrolero básico apenas emplea unas pocas decenas de miles de personal). mayores exportaciones y menores importaciones resultarán en un mejor control de la inflación y en paralelo un mayor poder adquisitivo del Bolívar. Paralelamente, el gobierno con una mayor recaudación, gracias a incrementadas utilidades de las empresas, con mayor número de contribuyentes y menores cargas económicas, producto de las privatizaciones, pudieran dedicarse a hacerlo mejor en el fomento de la economía y en las áreas que más le competen: salud, educación y seguridad, y así ofrecer una mejor calidad de vida al pueblo venezolano.